

## El renacimiento de *Dimensión Humana*

*Dimensión Humana* vuelve. En realidad, nunca se fue, porque el espíritu con el que nació hace 10 años todavía permanece en muchos de nosotros. Ahora renace, de rescolidos que nunca se apagaron, impulsada por varios de sus progenitores y por nuevos compañeros que, con entusiasmo, asumimos los nuevos retos que nos hemos planteado en esta nueva etapa. Y regresa para, deseamos y confiamos, quedarse definitivamente entre nosotros.

La *Humana* conocida o recordada, esa *Humana* que nació en la semFYC en 1996 con el apoyo decidido y entusiasta de Albert Planes y toda su junta, era sólo una revista, aunque siempre pretendió ser algo más, «*Humana*: algo más que una revista», decía ya en aquella época su lema. La *Humana* de 2006, impulsada por la misma fuerza que la movía hace 10 años, hace hoy mucho más énfasis en los objetivos que en los medios y, por tanto, adopta la forma, la estrategia y el modelo organizativo de un «Programa de semFYC» con lo cual no limitará a un único soporte todo su interés por fomentar y desarrollar la profesionalidad y los valores que la sostienen, en la medicina de familia de este país.

*Dimensión Humana* ofrece a los médicos de familia españoles a través de la semFYC, que avala y sostiene el proyecto, un espacio para la defensa, la promoción y el desarrollo de los valores profesionales de la medicina de familia en España, que es, aunque expresado de otro modo, uno de los objetivos marcados por nuestra sociedad en su plan estratégico para los años 2006-2008. En él, en su apartado de «Desarrollo de los perfiles profesionales de la especialidad» nos habla de: «Impregnar a toda la organización de los principios de actuación del Proyecto Humana, con la finalidad de fomentar los valores humanísticos entre los médicos de familia y en el Sistema Nacional de Salud».

Esta reaparición de *Humana* puede resultar, cuando poco, chocante en una sociedad, como la actual, tan dominada por las máquinas, las comunicaciones y los automatismos, en la que las personas llevan una vida azarosa e individualista, movida por la necesidad constante de obtener una gran cantidad de recursos para mantener un bienestar que, a la postre, está resultando ser también «enfermizante». Pero puede chocar incluso en un ámbito profesional, dominado también por máquinas y medicamentos, que minusvalora la relación como un valor y el interés por lo cualitativo y lo reflexivo como parte del método clínico. Choca en una profesión que está tan ob-

sesionada por atender a la enfermedad y sus causas que acaba olvidando a las personas. *Humana* y quienes la defendemos somos, sin duda, minúsculos al lado de los constructores de hospitales, las catedrales del siglo XXI, pero somos de este tiempo y en él estamos para ayudar a construir y desarrollar valores profesionales propios de este siglo.

El humanismo renacentista se caracterizó por varios hechos destacados: como materia principal de trabajo, tomó a la naturaleza humana en todas sus diversas manifestaciones y logros, puso especial interés en la dignidad humana y rebautizó el espíritu y la sabiduría humanas perdidos. Los humanistas consolidaron la nueva perspectiva espiritual e intelectual y contribuyeron decididamente al desarrollo de un nuevo cuerpo de conocimiento. Su efecto final fue ayudar a los hombres a confiar en las posibilidades de sus propios pensamientos y creaciones.

Hoy nos une al humanismo renacentista nuestro interés por el mundo y el hombre, pero nos diferencia nuestra visión del mundo y del papel del hombre dentro de él. No en vano han pasado ya 500 años. El hombre y los médicos de hoy estamos empezando a tener una visión menos soberbia del mundo y de nuestra posición dentro de él. El conocimiento acumulado no sólo nos obliga a rechazar esa concepción tan antropocéntrica, sino que nos invita a adoptar visiones más humildes, más sistémicas —o ecosistémicas— en las que todo el conjunto y sus interacciones tienen gran trascendencia.

*Humana* quiere estar ahí, formar parte de ese ecosistema profesional, interaccionar, recibir y dar, ser vehículo y referente del interés de los médicos de familia españoles por desarrollar y defender sus valores profesionales.

La misión de *Dimensión Humana* será también la de ayudar a la sociedad a desarrollar y ejecutar líneas estratégicas dirigidas a potenciar, dentro del propio colectivo y ámbito profesional, el pensamiento analítico y crítico y el desarrollo de los fundamentos de la especialidad y sus métodos específicos, así como promover el adecuado aprovechamiento de lo narrativo, relacional o subjetivo en su integración con lo científico en las acciones profesionales cotidianas de médicos de familia comprometidos con las personas. Pretendemos abrir un espacio para la mejor comprensión de los fundamentos y esencias de la práctica del médico de familia, su extensión y su profundidad, sus métodos, sus tiempos, las relaciones, las inquietudes y los compromisos. Para ello utilizaremos soportes variados, desde la presencia

activa en los grandes acontecimientos de la sociedad, como son sus diversos congresos y reuniones, hasta el desarrollo de un espacio web propio que sirva de «gran plaza» en la que encontrarnos.

Los valores profesionales y su desarrollo son otro gran reto. Estamos iniciando el proceso de trabajo para dotar a la sociedad de un documento sobre profesionalidad y valores que, partiendo del trabajo ya realizado y reflejado en el programa de la especialidad, nos permita avanzar más hacia una estrategia profesional de expresión de dichos valores en la práctica.

En estos años la semFYC ha ido creando multitud de programas, grupos, foros o espacios. En esta ocasión *Humana* es un programa de la semFYC, pero es también un espacio, un espacio abierto y, por tanto, una invitación: ¡entra en *Humana*!

**Salvador Pertusa Martínez, José R. Vázquez Díaz  
e integrantes del grupo impulsor de *Dimensión Humana*\***

\*Grupo Impulsor del Programa "Dimensión Humana":  
Rogelio Altisent Trota, Daniel Arauzo Palacios, Begoña Bellas Beceiro,  
Francesc Borrell i Carrió, Roberto Fernández Álvarez, Ana María Jiménez  
Monzón, Jordi Jové Balanyà, Covadonga López Truébano, Félix Miguel  
García, Salvador Pertusa Martínez, Beatriz Ogando Díaz, Roger Ruiz Moral,  
José R. Vázquez Díaz, Antonia Viñas Pérez y José Zarco Montejo.